



Doctor Feelgood: "Rock" de barrio.

but, presentado desafiadamente —en estos días de sonido cuadrafónico!— en grabación monoaural. El segundo se llamó "Malpractice" (Ariola 89452 I), jugando con las implicaciones medicinales de su nombre. Y hace unas semanas salió su primer LP totalmente en directo, titulado "Stupidity" (Ariola 28112 I). Los tres son prácticamente iguales, aunque habría que destacar el tercero, por lo que tiene de compendio y de energía concentrada.

Vienen en buen momento los Feelgood. En España —y particularmente en Madrid— malviven docenas de grupos con el mismo credo e idénticos objetivos. Ya es hora que el rock-de-barrio-hecho-para-el-cuerpo salga de las catacumbas. Y Dr. Feelgood están entre sus mejores representantes. ■ **DIEGO A. MANRIQUE.**

## CINE

### "España debe saber"

Tiene razón Eduardo Manzanos, director de esta película: España debe, quiere, necesita saber las razones ocultas de una serie de acontecimientos de los que sólo se conocen versiones partidistas y deformadas, y el cine podía venir en su auxilio investigando, recabando documentos insólitos, proponiendo

informaciones que —en ocasiones— sólo la imagen puede aportar; el cine español podría ahora continuar el trabajo realizado ya en numerosos libros y difundir con sus medios técnicos específicos esa información reducida hasta ahora a los escasos y ricos lectores de volúmenes caros...

"La ciudad quemada" o "Canciones para después de una guerra" pueden ser, en distintos compromisos, dos de esas películas que vienen a proponer la posibilidad cinematográfica del acercamiento a nuestra Historia. Películas pensadas o realizadas antes de la muerte de Franco proponen, sin embargo, estímulos suficientes para continuar ese camino de investigación o de opinión.

Nada más lejano todo esto de la oportunista película de Manzanos que ahora se estrena. "España quiere saber" no responde a ninguno de los supuestos posibles para el cine ni para la España de 1977. Siete artículos periodísticos leídos por un locutor y mal interpretados por unas voces "en off", más entrevistas a José María Gil-Robles, Areilza, Fernández de la Mora, Felipe González, Girón, el hijo de Hedilla y Vila Reyes, forman toda la España que el español quiere saber. Sólo una aportación de interés: la carta que Hedilla escribiera a Franco y que lee en la película su hijo. El resto, tópicos manidos, falsos, baratos, sin ningún planteamiento original, sin ninguna renovación de lo ya conocido, de lo ya escrito... Porque Eduardo Manzanos no se ha molestado en entrevistar a todos los personajes necesarios, en contrastar realmente opiniones o in-

formaciones. Porque Eduardo Manzanos no se ha molestado en descubrir ni un solo documento cinematográfico inédito o ya conocido. La película está montada en base a una serie de fotografías que se repiten continuamente a lo largo de la película, porque es escaso su número y mucho tiempo hora y media de imagen... Nada, absolutamente nada, tiene que decir esta "España quiere saber", salvo reflejar las posibilidades de un cine de la derecha que se adelanta astutamente a la inquietud pública de un país que comienza a despertarse oficialmente de su largo, larguísimo letargo de desinformación.

Los temas elegidos por Manzanos y los autores de los textos son: "¿Fue posible la paz?", de E. C. Barreto, con entrevistas a Gil-Robles, González y Girón (que dice una de las frases más coreadas en pateos y risas de toda la película: "La guerra fue el mejor servicio que España ha prestado al Occidente libre y cristiano"). En las dos ocasiones que vi la película se produjo idéntica reacción, sólo comparable a la que también despertara Fernández de la Mora cuando, en otro apartado de la película, dice: "Deberíamos mantener la constitución —estamos muy bien constituidos— para vivir otros cuarenta años de la misma forma".

Segundo tema: "Federico García Lorca", por Enrique Azcoaga. Ni un solo documento original, ni una sola entrevista. Sólo texto en "off" (donde, por ejemplo, se dice que el asesinato fue obra de "la vileza de unos malvados").

Tercer tema: "El suicidio de la Falange", por Ricardo de la Clerva. Texto leído con tres o cuatro fotos que se repiten incansablemente, y, para cerrar, la entrevista al hijo de Hedilla, único testimonio, como antes citamos, que interesa.

Cuarto tema: "Julán Besteiro", por Santillán. Unos terribles actores leen un texto tratando de interpretar las voces de Besteiro, Prieto, Azaña... Eduardo Manzanos no se ha molestado en recuperar los documentos sonoros existentes ni en reflejar versión alguna sobre el juicio de Besteiro. No hay una sola entrevista, un solo documento de archivo...

Quinto tema: "El escándalo Matesa", por Julián Cortés Cavanillas. Gil-Robles y Vila Reyes dicen lo de siempre: que el "caso" fue producto de intereses políticos. Y se acabó.

Sexto tema: "La muerte de Carrero Blanco", por Manuel Tamayo. Se repite, una vez más, la opinión de Televisión Española. Y se acaba.

Séptimo tema: "La desintegración del Régimen". Ampuloso título que reúne las entrevistas a Fernández de la Mora, Areilza y Felipe González. Se supone que significan la derecha, el centro y la izquierda. ¡Dios mío!, ¿y esto es lo que "España quiere saber"?

Cierra la película un discurso oportunista donde se dice que ha acabado la dictadura.

Lo que no se dice es que no han terminado los productos cinematográficos engañosos que se anuncian con la siguiente gaceta: "El primer descuido de la reciente Historia de España".

Esperemos que España llegue a saber realmente algún día. ■ **DIEGO GALAN.**

### El verdadero golpe de Estado

"Lo que creo más característico de mi cine es que parto de situaciones muy dramáticas, pero no las trato como tales, sino que saco de ellas lo que hay de humorístico, de satírico, dejando una serie de detalles como en relieve para que sean los puntos de contraste entre la realidad y el espíritu cómico de la película", decía hace unos años Mario Monicelli. ¿Y qué situación más dramática que un golpe de Estado de militares de extrema derecha? Conforme a su propio planteamiento, el cineasta italiano arranca de ahí para ofrecernos una divertida y corrosiva sátira sobre el comportamiento y las actitudes de un grupo de coroneles dispuestos a tomar el poder violentamente con el fin de reinstaurar la dictadura fascista. "Vogliamo i colonnelli" (1973) se inspira en el intento golpista protagonizado tres años antes de la realización de la película por el príncipe Borghese, así como en el "régimen de los coroneles" impuesto en Grecia. Y, con tales realidades como referencia, elige un camino humorístico, desenfadado, pero que en una última reflexión deja de serlo.

El film de Monicelli presenta la forma de crónica periodística sobre la génesis y desarrollo de un golpe de Estado. A partir de la voladura de una de las torres de la catedral de Milán —realiza-